racial y es sobre todo un poeta que lee y habla en inglés, el que dedica a Henry James y a sus «Papeles de Aspern» una poesía de fabuloso aliento.

Alguien dijo que las antologías van marcando la desaparición de los literatos que en ellas se reúnen; evidentemente hay una dimensión de muerte en la antología tradicional, un triste morir decimonónico que es, a veces, un reconocimiento póstumo más triste todavía. Pero en nuestro tiempo las dimensiones felices de una cultura de masas servidas por unas universidades, que no son negociados administrativos, sino grandes empresas de comprensión, pueden producir, como en este caso, una antología viva dispuesta para llegar al aula y ayudar al estudiante a leer y entender, insólita guía de un viaje por la obra poética de una persona, que es nuestro contemporáneo y al serlo nos enriquece. Sólo elogios merece un libro que puede tener este significado. Vayan estos para Julián Palley, para la Universidad de Oklahoma, editora feliz y para el poeta, juvenil y vivo, de obra y de enseñanza.—RAÚL CHAVARRI *(Instituto de Cultura Hispánica. MADRID).*

ZAMORA VICENTE, ALONSO: *La realidad esperpéntica (aproximación a «Luces de bohemia»).* Biblioteca Románica Hispánica. Editorial Gredos, S. A. Madrid, 1969.

El presente libro es, en lo fundamental con algunas variaciones, el discurso leído el día 28 de mayo de 1967 en la Real Academia Española en su recepción pública y contestado por Rafael Lapesa. (Publicado por la Real Academia Española, 1967, 142 pp., 1 hoj., 22,5 cm.)

Se trata de un eslabón más en la bibliografía de Zamora Vicente sobre Valle-Inclán. Comenzó con *Las sonatas de Ramón del Valle-Inclán. Contribución al estudio de la prosa modernista* (Buenos Aires, Instituto de Filología Hispánica, 1951. Col. de Estudios Estilísticos, 4), que es ya de cita obligada al hablar de la primera etapa de Valle-Inclán. Más tarde ha pasado al estudio de la etapa esperpéntica y, como en el caso anterior, se ha centrado en una obra representativa: *Luces de bohemia.*

Antes de recoger sus conclusiones en el estudio que comentamos, ha ido dando avances de sus investigaciones en diversos artículos: «Releyendo *Luces de bohemia*» (cfr. *Insula,* núms. 176-77, Madrid, julio-agosto 1961), y sobre todo *En torno a «Luces de bohemia»* (cfr. CUADERNOS HISPANOAMERICANOS, núms. 199-200, Madrid, julio-agosto 1966).

En él están ya esbozadas las líneas fundamentales del discurso pronunciado en la Real Academia y del libro que comentamos.

La bibliografía se completa con su primer artículo sobre Valle-Inclán: «Evocación del esperpento» (en *La Nación,* 29 mayo 1949), en el que viene a coincidir con la tesis de Pedro Salinas («significación del esperpento o Valle-Inclán, hijo pródigo del 98», recogido en *Literatura española siglo XX.* Méjico). Hay que aclarar que la coincidencia se establece por distintos caminos, y que Zamora Vicente no conocía el ensayo de Salinas cuando escribió su artículo, tal como él mismo ha declarado.

Es de destacar la coherencia intelectual de los distintos trabajos de Zamora Vicente, a pesar de la diferencia de años y formación entre unos y otros.

El autor trata tres temas fundamentales en el libro que comentamos: El trasfondo literario de *Luces de bohemia* y la influencia de la literatura ambiental; el trasfondo vital, histórico y biográfico, y, finalmente, el lenguaje. Estos tres temas se complementan con dos pequeños apartados: uno dedicado a la definición del esperpento, en el que se abordan distintos aspectos del espejo cóncavo, y otro sobre la técnica cinematográfica de la obra.

Sin duda, es en el primero de los temas donde Zamora Vicente hace su aportación más nueva y original. Salvo ligeras alusiones de pasada —y que el autor recoge— no había sido tratado con rigor hasta ahora. Señala, en primer lugar, la existencia de una literatura menor fin de siglo (sainetes, zarzuelas, etc.), «literatura de arrabal, que parodia sistemáticamente las obras famosas representadas en los teatros del centro: *Dos fanatismos,* de Echegaray, se transforma en *Dos cataclismos,* de Salvador García Granés; *La boheme,* de Puccini, en *La Golfemia,* etc. Concreta, más tarde, las distintas influencias de este tipo de literatura en *Luces de bohemia:* el tono paródico, ciertos recursos clave en la visión del esperpento como «el pelele», inclusión en un contexto bufo de obras clásicas, las alusiones a la actualidad, aspectos lingüísticos como la utilización del habla castiza madrileña con inclusiones de caló, clichés de actualidad, e incluso la técnica cinematográfica.

El propio Zamora Vicente nos señala con precisión los límites de esta influencia:

> No pretendo en manera alguna descubrir la «fuente», sino destacar la existencia de un clima común de una filigrana vital que puede ser utilizada de muy diversas maneras por los contemporáneos. En realidad, se trata solamente de hacer ver cómo el aliento más dotado y

> profundo de Valle-Inclán eleva las criaturas grotescas a una altura imprevisible dentro del tono menor de las parodias y de las comedias (página 59).

Apartado importante de este tema es el que dedica a la «literaturización» del habla: expresiones calderonianas, rubenianas, «la corza herida» de Villaespesa, el «¡Viva la bagatela!» de Azorín, etc. Este fenómeno existía ya en la etapa modernista, pero allí funcionaba con entera seriedad, mientras que en el esperpento funciona, de hecho, en parodia.

El autor abre en este terreno un amplio tema de estudio, ya que quedan por explicar —al menos con rigor— las implicaciones literarias del resto de los esperpentos.

En el segundo tema (trasfondo vital, histórico y biográfico), Zamora Vicente sintetiza las noticias de otros críticos y las enriquece con nuevas aportaciones. Deja ya delimitados los personajes reales que se ocultan tras los teatrales. Dos contribuciones hace en este aspecto: *a)* ver a Valle-Inclán representado en la aparición fugaz de Bradomín, cuando la crítica en general tiende a verlo identificado con Máximo Estrella (desdoblándose en la figura real de Alejandro Sawa); *b)* ver a Latino de Híspalis no como Diego San José, sino como un desdoblamiento de Alejandro Sawa: por una parte el Quijote literario, y por otra el Sancho de los interminables sablazos a los amigos.

Más originales son sus aportaciones sobre el trasfondo social-histórico y las continuas alusiones a la actualidad. Llega así a la conclusión de que la obra está tan perfectamente vivida que vemos a *Luces de bohemia* como un periódico, «el periódico ideal, que cuenta lo que no dicen los periódicos, lo que se escapa entre líneas» (p. 125). Como visión general coincide con la tesis de Pedro Salinas, fenómeno al que ya he hecho alusión y he delimitado.

Tanto el primer tema como este segundo se apoya en una bibliografía esencial y precisa, con frecuencia de difícil conocimiento para los jóvenes investigadores.

El tercer tema —el lenguaje— es nuevamente original en casi su totalidad (1). En un primer punto, trata la literaturización como poso modernista, aspecto que estaba ya en el ambiente.

---

(1) Su estudio llena una auténtica laguna. Son escasos desde un punto de vista de conjunto los trabajos dedicados al problema capital del lenguaje en Valle-Inclán. Se trata en general de estudios sobre problemas parciales. He aquí los que he podido recoger: AMOR Y VÁZQUEZ, J.: «Los galaicismos en la estética valleinclanesca», en *RHM*, Nueva York, XXIV, enero 1958. ARREGUI, B. M.: «La frase siglo XX en *Flor de santidad*», en *Boletín del Instituto de Investigaciones Literarias*, Universidad Nacional de La Plata, R. Argentina, 1949. BENÍTEZ CLAROS, R.: «Metricismos en las "comedias bárbaras"», en *Revista de Literatura*, Madrid, III, 1953. BRAVO VILLASANTE, C.: «El lenguaje esperpéntico de Valle-Inclán», en CUADERNOS HISPANOAMERICANOS, núms. 199-200, Madrid, julio-agosto 1966. CLA-

Punto esencial es el que dedica al castizo madrileño: «el léxico madrileño surge, en *Luces de bohemia,* con pujanza insorteable, mezclándose con cultismos extraños, los gitanismos y las creaciones momentáneas con estrecho vigor» (p. 155). Expresiones salidas del «género chico» y que se hacen populares en la calle. Clichés de actualidad, importantísimos porque sólo pueden ser aclarados por personas que los han vivido, ya que se trata de expresiones lingüísticas pasajeras que no permanecen en la lengua y no figuran en ningún diccionario, con lo que se tornan inaccesibles para el lector actual. El análisis de las «palabras testigo o claves»: grotesco, pelele, fantoche, esperpento, etc.

Zamora Vicente utiliza una bibliografía esencial y precisa, no exahustiva (punto que, a menudo, suele diferenciar a los maestros de los aprendices).

Reseñemos que está escrito con sencillez académica, adjetivo que en este caso no tiene el sentido peyorativo que por desgracia suele tener en otras ocasiones.

Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que se trata del estudio más serio y completo sobre *Luces de bohemia* de los aparecidos hasta ahora (2).—FERNANDO PÉREZ LÓPEZ.

VERÍA, C.: «Gitano-andaluz, Debel, undevel», en *Romance Philology,* 1948. GARCÍA BLANCO, M.: «El lenguaje en Valle-Inclán», en *La Gaceta Literaria,* núm. 18, Madrid, 15 septiembre 1927. MUÑOZ CORTÉS, M.: «Algunos indicios estilísticos del último Valle-Inclán (palabra y motivo)», en CUADERNOS HISPANOAMERICANOS, número ya citado. SOTO, R.: «El lenguaje de Valle-Inclán», en CUADERNOS HISPANOAMERICANOS, número ya citado. SPERATTI PIÑERO, E. S.: *La elaboración artística de Tirano Banderas.* Méjico. El Colegio de Méjico, 1957. UNAMUNO, M.: «El habla de Valle-Inclán», en *Ahora,* Madrid, 29 enero 1936. Estos ensayos y artículos se complementan con un capítulo dedicado a los conceptos lingüísticos de Valle-Inclán por G. Díaz Plaja, en *Las estéticas de Valle-Inclán,* Madrid, ed. Gredos, 1955; asimismo un capítulo de tipo general que le dedica A. Risco en *La estética de Valle-Inclán en los «Esperpentos» y en «El ruedo ibérico»,* Madrid, editorial Gredos, 1966. A pesar de los numerosos estudios citados y el indudable valor de muchos de ellos, el tema está aún por hacer.

(2) Cito a continuación los ensayos y artículos consultados sobre el tema concreto de *Luces de bohemia:*

AMORÓS, A.: «Leyendo *Luces de bohemia*», en CUADERNOS HISPANOAMERICANOS, números 199-200, Madrid, julio-agosto 1966. CEPEDA ADAN, J.: «El fondo histórico-social en *Luces de bohemia*», en CUADERNOS HISPANOAMERICANOS, número ya citado. DOMENECH, R.: «Crítica de un estreno imaginario de *Luces de bohemia* en el teatro popular español», en *Primer Acto,* núm. 46, Madrid, 1963. PHILLIPS, A. W.: «Sobre la génesis de *Luces de bohemia*», en *Insula,* núms. 236-37, Madrid, julio-agosto 1966. MIRÓ, E.: «Realidad y arte en *Luces de bohemia*», en CUADERNOS HISPANOAMERICANOS, número ya citado. SOBEJANO, G.: «*Luces de bohemia,* elegía y sátira», en *Papeles de Son Armadans,* núm. CXXVII, octubre 1966. WIERS WEBER, F.: «*Luces de bohemia* and the impossibility of Art», en *Modern Language. Notes,* vol. LXXXII, 1967. ZIMIC, L. LEE: «La técnica estética del esperpento. Anotaciones escénicas en *Luces de bohemia*», en *Insula,* núms. 236-37, Madrid, julio-agosto 1966.